

### *Las memorias de Peter Cranich*

Es sábado. Cojo el suplemento de Babelia de El País. Los libros con crítica, los libros recomendados, son los siguientes: De un poeta cubano encarcelado, de un escritor que escribe antes de suicidarse, las cartas de una señora judía desde el campo de concentración, la descripción del rastro madrileño, la historia de la Inquisición y del martir Tomás Moro: Carcel, suicidio, muertes, torturas, asesinatos.

En las páginas centrales de El País de este sábado aparece una foto de un item de la representación española en a Bienal de Venecia: Un cuarto de aseo cochambroso, la imagen de la mierda.

En la misma Babelia sale una foto de una Venus, de Tiziano.

Es cierto que la vida implica muerte, que los animales matan por conseguir energía, que los humanos siguen siendo, esencialmente animales, que tiene un componente enorme de fealdad y de horror. Pero, ¿hay que retratarlo?

La vida también es la carrera de un guepardo, la majestad de un elefante, la ternura de una madre con sus cachorros. El ser humano tiene un tanto por ciento enorme de animal. Pero tiene algo, un poco, de racional. Es ese algo de racional lo que realmente presenta interés humano.

La parte animal es interesante para el biólogo, el etólogo, el antroólogo. Pero la descripción en exclusiva de la fealdad y el horror, ¿tiene interés?

Hay unas músicas alegres, o sobrecogedoras: Haendel, Bach. Y hay chirridos de puertas sin engrasar, tubos de escape de motos, el ruido de un cuchillo sobre una lámina de vidrio.

Son sonidos, y quien quiera puede experimentar con ellos. Pero son sonidos tristes, lo mismo que retratar un retrete, que describir un suicidio.

Me extraño en estas memorias del interés que despierta en la población la fiesta alienante: La discoteca, la cubierta de Leganés, el Rocío. Pero es aún más extraño el interés que despierta entre la *intelligentsia* lo feo, la muerte, lo sucio, el horror.

Es cierto que la buena música se hizo hace tiempo, que es imposible esculpir mejor que Miguel Angel o que Rodín, que es imposible pintar mejor que Velazquez. Pero es también evidente que es posible seguir haciendo buena música, buena pintura, buena escultura, también hoy.

Músicos ha habido decenas de miles. Libros escritos millones, cuadros no sabemos cuantos, desde las cuevas neolíticas.

De ellos, ¿cuantos quedan? La exploración de lo feo, de la caca, del ruido, es posible, como no solo es posible sino real el asesinato, la tortura. Pero carece de interés.

¿Humanos o infrahumanos?